

Panamá, “puente del mundo”: la huelga inquilinaria de 1925, una modernidad contrariada

David Marcilhacy (CRIMIC, Sorbonne Université)

Resumen:

Panamá celebró su entrada en la “modernidad” con la apertura del Canal interoceánico (1914), prodigio de la ingeniería estadounidense unida al esfuerzo de cien mil trabajadores originarios de las Antillas francesas, el Caribe británico, Europa y Asia. En las ciudades terminales de Panamá y Colón, se formó en los años de construcción un proletariado precario, sometido a una doble segregación por los estadounidenses y la élite criolla panameña. Alojados en precarias condiciones en las casas de inquilinato, esos obreros migrantes se enfrentaron a las prácticas especulativas de caseros pertenecientes a la burguesía rentista. La protesta inquilinaria, duramente reprimida por las tropas norteamericanas, estalló en 1925, a raíz del deterioro económico iniciado en 1916 y de un brutal aumento de las rentas de alquiler.

Esta ponencia analizará las especificidades del movimiento inquilinario panameño, cuya movilización combinó protesta de clase, conciencia nacional emergente e influencias de modelos militantes importados por trabajadores europeos y americanos, como el anarcosindicalista español Blázquez de Pedro. Nos enfocaremos en las paradojas de la modernidad que la crisis inquilinaria reveló sobre el Panamá recién independizado, un territorio-puente económicamente basado en la renta de posición y sometido a una situación de dependencia. Se verá cómo la protesta inquilinaria reflejó las contradicciones del proyecto nacional promovido por una oligarquía cosmopolita aliada al “protector” norteamericano y renuente a incluir a los grupos populares nacionales y extranjeros.